Sociedad
Cultura

[GALARDON ESTATAL] A fines de agosto se decide quién se llevará el reconocimiento bianual, que este año ya tiene cinco caras visibles y una buena lista de artistas, curadores y críticos que los apoyan. *Por* ***Denisse Espinoza A.***

La dividida pugna por el Premio Nacional de Arte

Los favoritos son Roser Bru, Eduardo Martínez Bonati, Juan Pablo Langlois, Lotty Rosenfeld y Ricardo Yrarrázabal.

Fue inesperado, un golpe a la tradición que tuvo deliberando al jurado, como nunca antes, por más de tres horas. En 2013, Alfredo Jaar (1956), el artista más internacional del país y radicado en Nueva York desde los 80, se convirtió por unanimidad en el flamante último Premio Nacional de Arte. Su elección echó por tierra los pronósticos que semanas antes daban como contendores fuertes al escultor Francisco Gacitúa y a la hoy fallecida artista cinética Matilde Pérez.

No ha sido la única vez que el jurado sorprende al premiar a un artista de menor edad que el resto de los nominados y, sobre todo, a un exponente de una corriente artística poco tradicional, como es el arte conceptual. El primero fue Gonzalo Díaz, quien con 56 años y una trayectoria ligada a la camada más joven de la Escena de Avanzada, recibió con incredulidad la distinción en 2003: "El Premio Nacional en general se da como un subsidio al cementerio... La costumbre es que se le dé a gente mayor", fueron las primeras declaraciones del artista luego de recibir la noticia.

Por eso este año, como los anteriores, aunque ya hay nombres que suenan con más fuerza que otros, lo cierto es que a la hora de decidir, a fines de agosto, al nuevo ganador o ganadora, todo puede pasar. "Siempre llegan carpetas con postulaciones, cartas de apoyo, portafolios y firmas, pero el jurado es libre de proponer nuevos nombres, así que nada está zanjado; es un debate duro", cuenta el escultor Gaspar Galaz, quien ha sido siete veces consecutivas parte del jurado, pero este año cedió su cupo como miembro de la Academia de Bellas Artes al también escultor Benjamín Lira.

Completarán el jurado el ministro de Educación, el rector de la Universidad de Chile, un miembro del Consejo de Rectores y el último ganador del premio, Alfredo Jaar, quien por correo electrónico ya confirmó su viaje desde EE.UU. para el fallo, pero que prefirió no pronunciarse sobre sus favoritos. El premio está dotado de una suma que hoy asciende a unos $ 18 millones, y una pensión vitalicia mensual de 20 UTM.

Oficiales y los de siempre

En esta ocasión, de los cinco aspirantes conocidos al premio, por lo menos dos tienen candidaturas oficiales. La primera y de más larga trayectoria es la pintora Roser Bru (1923), quien fue presentada por la directiva del Taller 99 de Grabado, donde la artista es miembro desde 1956, invitada por Nemesio Antúnez. Nacida en Barcelona pero residente en Chile desde 1939, año en que desembarcó con su familia del Winnipeg al igual que el ya premio Nacional José Balmes, la artista se ha destacadopor su prolífica obra en pintura, dibujo y grabado, que la tiene hasta ahora trabajando. De hecho en 2013 ganó un Premio Altazor por su retrospectiva *Vivir en obra*, presentada en el MAVI, y que incluía producción de ese año. Bru es apoyada por el director del Bellas Artes, Roberto Farriol, el académico y director de Fundación Itaú, Milan Ivelic; la crítica de arte Adriana Valdés; la historiadora del arte, Claudia Campaña y el director de la galería D21, Pedro Montes.

El segundo en la carrera es el también pintor Eduardo Martínez Bonati (1930), postulado por la Facultad de Arte de la U. de Chile y apoyado por el director del MAC, Francisco Brugnoli, y los premios nacionales Gonzalo Díaz, Guillermo Núñez y Eugenio Dittborn, además de la Asociación de Pintores y Escultores de Chile (Apech). Sindicado como uno de los fundadores del grupo Signo junto con Roser Bru y gestor del proyecto artístico para la Unctad III, Bonati se exilió en 1975 en España; volvió a Chile recién en 2006. Su trabajo, eso sí, ha marcado a sus pares y en 2011 tuvo una gran muestra en el Museo Nacional de Bellas Artes. "Bonati representaba al sector más pensante, innovador y experimental en Chile hasta 1973... El golpe de Estado nos dejó sin la presencia activa de su obra. Se benefició la Universidad Complutense de Madrid y los artistas españoles", dice el artista Gonzalo Díaz.

Otro nombre que se menciona es el de Juan Pablo Langlois (1936), considerado el iniciador de la instalación en Chile con su obra *Cuerpos Blandos*, de 1969, en el Museo de Bellas Artes, y quien aunque no tiene este año candidatura oficial, es apoyado por personalidades como el crítico de arte Justo Pastor Mellado. "Langlois marcó un antes y un después en la institución y su persistencia es un ejemplo contra los artistas mamones", dice el curador. Mientras Ramón Castillo, director de la Facultad de Arte de la UDP, destaca su obra por ser "premonitoria de lo que ocurriría con el arte contemporáneo chileno".

Aunque tampoco se presenta con carpeta, la artista del C.A.D.A. Lotty Rosenfeld (1943) corre como favorita, sobre todo por su actual presencia en la Bienal de Venecia junto a Paz Errázuriz, y por su revaloración internacional: la Tate Gallery de Londres adquirió algunas de sus obras en 2014. "Tiene una vigencia conceptual, material y ha sido visionaria en la utilización de medios y lenguajes, trascendiendo generaciones y fronteras", escribió la artista Voluspa Jarpa para su candidatura en 2009 y hoy reafirma su respaldo: "Desde hace años me parece la mejor candidata".

Otro que que según Gaspar Galaz siempre aparece en la mesa del jurado es el pintor Ricardo Yrarrázaval (1931), quien ha desarrollado una carrera solitaria, de bajo perfil, pero consistente, que ha sido seguida por artistas como Gonzalo Cienfuegos. "Tiene una transparencia maravillosa. No es egocéntrico, no le interesan las peleas entre artistas ni los movimientos, lo suyo es el trabajo paciente, del día a día", resume Galaz.●

LOS CANDIDATOS 2015

Roser Bru, la artista de 92 años sigue activa y todos los miércoles asiste al Taller 99 a crear. En 2013 exhibió en el MAVI y en galería Depto 21.

Eduardo Martínez Bonati volvió a Chile en 2006 después de 30 años viviendo en España. Hizo una gran muestra con obra reciente en 2011.

Juan Pablo Langlois ha incursionado en la técnica del stop motion en los últimos años y tuvo una gran retrospectiva en Matucana 100, el 2012.

Lotty Rosenfeld representa a Chile en la actual Bienal de Venecia con una serie de videos nuevos y en 2013 tuvo una retrospectiva en España.

Ricardo Yrarrázaval expuso el año pasado una selección de su obra en la galería El Erizo y en el MAVI, además en 2010 ganó un Premio Altazor.